

Capítulo 8. Percepciones y usos de la inteligencia artificial en estudiantes de la Licenciatura en Acupuntura Humana Rehabilitatoria de la UNEVT. Diagnóstico para el diseño de estrategias educativas emergentes



FERNANDO CARRETO GUADARRAMA*

LILIANA JIMÉNEZ BANDERA**

YENI MARITZA GUTIÉRREZ RAMOS***

DANIEL GARCÍA LARA****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.379.08>

Resumen

El siguiente capítulo examina el uso de la inteligencia artificial generativa (IAG) por parte de estudiantes de nivel superior, específicamente de universitarios inscritos a la Licenciatura en Acupuntura Humana Rehabilitatoria de la Universidad Estatal del Valle de Toluca (UNEVT). El estudio forma parte del proyecto de un diagnóstico participativo desarrollado por dos redes de investigación, RedCA UAEMex y RedIE Durango, cuyo objetivo es analizar el impacto, la frecuencia y la percepción del uso de la IAG en la formación académica de jóvenes universitarios. A partir de un enfoque cuantitativo y del procesamiento de datos estadísticos con el software SPSS versión 26, se analizaron los resultados de 222 cuestionarios aplicados en el mes de febrero de 2025. Los principales resultados exponen una adopción considerable en el uso de estas herramientas, destacando la importancia de una formación guiada y crítica respecto a su uso. Se concluye que, aunque

* Maestro en Ciencias de la Salud. Profesor-investigador de asignatura en la Universidad Estatal del Valle de Toluca, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2531-7920> ; correo electrónico: fcarretoguadarramagmail.com

** Licenciada en Nutrición por la Universidad del Valle de Toluca, México

*** Maestra en Gestión Educativa. Profesora de tiempo completo Universidad Estatal del Valle de Toluca, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0190-3829>

**** Doctor en Educación. Profesor de tiempo completo en la Universidad Estatal del Valle de Toluca, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4629-2275>

la mayoría de los universitarios ya utilizan estas herramientas tecnológicas para sus actividades académicas, aún es necesario fomentar un uso ético, reflexivo y con acompañamiento docente.

Palabras clave: *inteligencia artificial generativa, educación superior, estudiantes universitarios, uso ético.*

Introducción

La revolución de la nueva era digital ha propiciado el uso acelerado y progresivo de tecnologías emergentes en todos los niveles educativos. Entre ellas, destaca la inteligencia artificial generativa (IAG), considerada como una de las más utilizadas e influyentes, ya que permite la creación automatizada de contenido textual, visual, auditivo y de código, lo que ha captado la atención de estudiantes y docentes por igual (Zawacki-Richter *et al.*, 2019).

El uso de estas herramientas en la educación superior es ya una realidad y, hasta cierto punto, una necesidad. De acuerdo con estudios recientes (Luckin *et al.*, 2016; Holmes *et al.*, 2022), la IAG aplicada a la formación académica tiene el potencial de mejorar significativamente los procesos de enseñanza-aprendizaje, siempre y cuando su implementación sea reflexiva, acompañada y con fines formativos, considerando que su uso sea responsable y ético. En este sentido, el rol del profesor-investigador se convierte en el de mediador, facilitador y orientador del conocimiento, no solo en transmisor de información (Siemens, 2005).

Su influencia significativa, derivada de la pandemia por SARS-CoV-2, aceleró súbitamente la transformación digital, forzando a las instituciones educativas a replantear sus estrategias de enseñanza. Este cambio abrupto generó nuevos estilos de uso y consumo tecnológico en los estudiantes (UNESCO, 2023), quienes ahora demandan experiencias educativas más flexibles, personalizadas y asistidas por la tecnología. En este nuevo ecosistema emergente, la IAG se posiciona como una herramienta clave que puede ser aliada o amenaza, dependiendo de su uso y de la ética con la que se maneje.

La presente investigación busca aportar evidencia científica sobre el uso real de la IAG por parte de estudiantes universitarios, particularmente en un programa académico tan innovador como lo es la Acupuntura Humana Rehabilitatoria, utilizando metodologías cuantitativas y el procesamiento de datos para comprender mejor el fenómeno.

Metodología

Este presente capítulo forma parte del proyecto interinstitucional *El uso de la inteligencia artificial generativa (IAG) en los estudiantes de nivel superior. Diagnóstico participativo para el diseño de estrategias educativas emergentes*. El diseño y la validación del instrumento se detallan en Carreto y Carreto (2025).

El estudio fue de corte transversal, correlacional y cuantitativo, con un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se obtuvo una participación total de 222 estudiantes inscritos al segundo, cuarto y sexto semestre de la Licenciatura en Acupuntura Humana Rehabilitatoria de la UNEVT. El instrumento de investigación aplicado estuvo compuesto por 20 ítems en escala tipo Likert de cuatro puntos, el cual midió cuatro dimensiones: accesibilidad a la información, impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desarrollo de habilidades metacognitivas e implicaciones éticas y buenas prácticas de integridad académica.

Los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva con IBM SPSS Statistics v26.

Dimensiones teóricas

Accesibilidad a la información

La IAG facilita el acceso de manera rápida e inmediata a grandes volúmenes de información que, en muchas ocasiones, no es científicamente validada, optimizando la búsqueda de contenidos relevantes para tareas académicas (Castañeda y Williamson, 2021). Desde el *conectivismo* de Siemens (2005),

el conocimiento no se concibe como algo estático, sino como una red de nodos interconectados, lo que se ajusta al funcionamiento de la IAG como mediadora de conexiones entre datos, conceptos y contextos.

Fundamento: el conectivismo plantea que el aprendizaje reside en redes de información, y la IAG potencia este acceso, facilitando la actualización y personalización del conocimiento (Downes, 2012).

Impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje

La IAG apoya la diversificación de estrategias de enseñanza-aprendizaje, facilitando materiales interactivos y la retroalimentación instantánea (Luc-kin *et al.*, 2016). La educación 4.0 enfatiza la integración de tecnologías emergentes para responder a las demandas de la sociedad estudiantil digital, promoviendo aprendizajes personalizados y colaborativos (Salinas, 2012; Redecker, 2017).

Fundamento: la educación 4.0 redefine la relación docente-estudiante, fomentando habilidades críticas, la creatividad y la autonomía en entornos mediados por IAG (Aoun, 2017).

Desarrollo de habilidades metacognitivas

La IAG puede ser una gran aliada para fortalecer la metacognición, ya que permite a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje al recibir sugerencias, resúmenes o simulaciones de respuesta (Holmes *et al.*, 2022). Según la cognición distribuida, el conocimiento se extiende más allá de la mente individual, y se distribuye en artefactos y entornos tecnológicos (Salomon, 1993).

Fundamento: la teoría de la cognición distribuida explica cómo las herramientas, como la IAG, potencializan las capacidades cognitivas de los estudiantes, actuando como extensiones de su memoria y razonamiento (Jonassen, 2000).

Implicaciones éticas y buenas prácticas de integridad académica

El uso de la IAG plantea desafíos éticos, principalmente el plagio, la dependencia tecnológica en la vida académica y la calidad de la información (información). Es obligatorio y urgente promover principios de integridad académica, como la honestidad, la responsabilidad y la transparencia (ICAI, 2021).

Fundamento: según los principios de la integridad académica, se debe educar a los estudiantes para emplear tecnologías como la IAG de forma responsable y ética, integrándola como apoyo y no un sustituto de su esfuerzo intelectual (Selwyn, 2022; Krumsvik, 2014).

Resultados

El procesamiento de los datos se realizó mediante el software estadístico SPSS v26, el cual permitió identificar las distribuciones de frecuencia y porcentajes (datos descriptivos). La recolección de datos se realizó los días 25, 26 y 27 de febrero de 2025. Se aplicaron un total de 222 cuestionarios a estudiantes inscritos en los semestres segundo, cuarto y sexto de la Licenciatura en Acupuntura Humana Rehabilitatoria. La participación fue voluntaria.

De la muestra total (222 cuestionarios), el 80.2% (178) fueron mujeres y el 19.8% (44) hombres. En cuanto a la distribución por semestre, el 36.9% (82) pertenecen al segundo semestre, 35.1% (78) al cuarto semestre, y 27.9% (62) al sexto semestre (ver tabla 1).

Tabla 1. Distribución por semestre y género de la muestra (n= 222).

Género		Frecuencia	Porcentaje
Femenino	Segundo semestre	64	36.0
	Cuarto semestre	61	34.3
	Sexto semestre	53	29.8
	Total	178	100.0
MASCULINO	Segundo semestre	18	40.9
	Cuarto semestre	17	38.6
	Sexto semestre	9	20.5
	Total	44	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Estos resultados muestran que más de la mitad de los estudiantes universitarios utilizan herramientas de IAG entre dos y tres veces por semana, principalmente para actividades como redacción de trabajos, resúmenes, ejercicios de autoevaluación y consultas de dudas generales (Johnson *et al.*, 2023).

Los análisis estadísticos demuestran una adopción significativa de la IAG:

- El 51.8% usa la IA entre 2 y 3 días por semana.
- El 22.1% no la usa.
- El 14% la utiliza de 4 a 6 días.
- El 12.2% diariamente.

Sin embargo, también es importante mencionar que destaca un grupo (22.1%) que no ha incorporado estas tecnologías en su práctica académica para nada. No las usan, lo cual podría deberse a barreras como el desconocimiento, la falta de acceso o la percepción de su ética personal (Selwyn, 2022) (ver tabla 2).

Tabla 2. *Uso de la IAG por estudiantes universitarios.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Diario	27	12.2
2-3 Días	115	51.8
4-6 Días	31	14.0
Nada	49	22.1
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 48.2% de los estudiantes respondieron estar de acuerdo en que la IAG representa una herramienta eficaz para facilitar el acceso a la información en tiempo real, mientras que un 23.0% expresó estar totalmente de acuerdo con esta afirmación (ver tabla 3). Estos resultados reflejan una percepción positiva generalizada sobre el uso potencial de la IAG para optimizar la búsqueda y recuperación de contenidos relevantes, favoreciendo la autonomía, rapidez e inmediatez en los procesos de aprendizaje.

Tabla 3. *La IAG facilita el acceso a información relevante en tiempo real.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	12	5.4
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	52	23.4
De acuerdo	107	48.2
Totalmente de acuerdo	51	23.0
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 41.0% de los estudiantes encuestados están de acuerdo en que la IAG tiene la capacidad de resumir y presentar la información de manera comparable a la forma en que lo haría un ser humano, mientras que un 37.8% adoptó una postura neutral frente a esta afirmación (ver tabla 4). Este hallazgo sugiere que, si bien existe un reconocimiento importante de la habilidad de la IAG para procesar y sintetizar contenidos, todavía persiste un grupo significativo de estudiantes que mantiene reservas o una posición expectante respecto a la calidad y la precisión de la información generada por estas tecnologías.

Tabla 4. *La IAG puede resumir y presentar información de manera similar a como lo haría un humano.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	19	8.6
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	84	37.8
De acuerdo	91	41.0
Totalmente de acuerdo	28	12.6
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 47.3% de los estudiantes que participaron están de acuerdo con la idea de que la IAG desempeña un papel relevante en la creación de plataformas de comunicación asíncrona y en el fortalecimiento de la colaboración entre compañeros de estudio. Por su parte, un 31.1% adoptó una postura neutral, situándose ni de acuerdo ni en desacuerdo con esta afirmación (ver tabla 5). Este resultado evidencia que casi la mitad de la población estudiantil reconoce el potencial de la IAG para facilitar entornos de interacción y trabajo cola-

borativo sincrónico y asíncrono, mientras que un segmento considerable mantiene una actitud de reserva, posiblemente debido a la falta de familiaridad con las aplicaciones colaborativas impulsadas por esta tecnología.

Tabla 5. *La IA generativa juega un rol importante en creación de plataformas de comunicación asíncrona y en la colaboración entre estudiantes.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	9	4.1
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	69	31.1
De acuerdo	105	47.3
Totalmente de acuerdo	39	17.6
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 47.7% de los estudiantes participantes indicó estar de acuerdo con la afirmación de que la IAG tiene la capacidad de producir diversos tipos de contenidos educativos, adaptándose a distintas necesidades académicas y contextos de aprendizaje. Por otro lado, un porcentaje reducido, equivalente al 5% de la población encuestada, expresó estar en desacuerdo con esta idea (ver tabla 6). Estos resultados sugieren que, en términos generales, existe una percepción positiva y abierta hacia el potencial de la IAG como herramienta generadora de materiales didácticos, lo cual puede incluir desde resúmenes y esquemas hasta ejercicios interactivos y recursos multimedia. No obstante, la presencia de un grupo menor que respondió estar en desacuerdo, demuestra la necesidad de fortalecer la alfabetización digital y el acompañamiento docente, con el fin de garantizar un uso adecuado, crítico y ético de estas tecnologías en los procesos educativos.

Tabla 6. *La IA generativa puede generar diversos tipos de contenidos educativos.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	11	5.0
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	56	25.2
De acuerdo	106	47.7
Totalmente de acuerdo	49	22.1
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 46.4% de los estudiantes encuestados mencionaron estar de acuerdo con la idea de que la IAG contribuye a que los estudiantes comprendan conceptos complejos de manera más clara y eficiente en comparación con los métodos de enseñanza-aprendizaje tradicionales. Asimismo, un 14.9% de la población estudiantil reportaron estar totalmente de acuerdo con esta afirmación, lo que refuerza la percepción de que la IAG puede actuar como un apoyo significativo para desglosar información técnica o abstracta en formatos más accesibles. En contraste, solo un 7.2% de los participantes indicó estar en desacuerdo, lo que representa una minoría dentro de la muestra total (ver tabla 7). Estos resultados nos permiten identificar que una mayoría relevante de estudiantes reconoce el potencial de la IAG como herramienta complementaria para reforzar la comprensión de contenidos difíciles, destacando la necesidad de integrar su uso de forma pedagógicamente orientada y supervisada para maximizar sus beneficios en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tabla 7. *La IAG ayuda a los estudiantes a comprender conceptos complejos mejor que los métodos tradicionales.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	16	7.2
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	70	31.5
De acuerdo	103	46.4
Totalmente de acuerdo	33	14.9
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 49.1% de los estudiantes encuestados expresó estar en desacuerdo con la afirmación de que la IAG permite una personalización efectiva del aprendizaje, lo que indica que casi la mitad de la población estudiada percibe limitaciones en el uso de esta tecnología para adaptar contenidos y estrategias a las necesidades individuales de cada estudiante. Por su parte, un 32.0% manifestó una postura neutral, situándose ni de acuerdo ni en desacuerdo con esta idea, lo cual sugiere una incertidumbre o falta de experiencias directas con aplicaciones de IAG que ofrezcan rutas de aprendizaje personalizadas. En contraste, únicamente un 5.4% de los participantes

mencionaron estar de acuerdo con esta afirmación, identificando que la percepción de la IAG como recurso de personalización educativa todavía es rudimentario en este contexto académico (ver tabla 8). Estos resultados subrayan la importancia de fortalecer la formación y el acompañamiento docente para aprovechar de forma más intencional las posibilidades adaptativas de la IAG, fomentando su implementación como apoyo complementario en entornos de aprendizaje diferenciados.

Tabla 8. *La IAG generativa permite la personalización del aprendizaje.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	12	5.4
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	71	32.0
De acuerdo	109	49.1
Totalmente de acuerdo	30	13.5
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 49.5% de los estudiantes encuestados respondió estar de acuerdo con la afirmación de que la IAG puede desempeñar la función de asistente virtual de aprendizaje, apoyando a los estudiantes en la resolución de dudas, la generación de ideas y la organización de tareas académicas. Además, un 22.5% de la población estudiantil indicó estar totalmente de acuerdo con este planteamiento, lo que identifica una percepción positiva y un grado de confianza significativo en el uso de la IAG como recurso complementario en los procesos educativos. En contraste, únicamente un 3.6% expresó estar en desacuerdo (ver tabla 9). Estos resultados reflejan que, para la mayoría de los estudiantes, la IAG es vista como una herramienta útil para recibir apoyo individualizado y acceso rápido a información relevante, lo que subraya la necesidad de integrar este tipo de tecnologías de manera responsable y con un acompañamiento docente, garantizando que su uso fomente el desarrollo autónomo y crítico del aprendizaje individual.

Tabla 9. *La IAG generativa puede servir como un asistente virtual de aprendizaje.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	8	3.6
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	54	24.3
De acuerdo	110	49.5
Totalmente de acuerdo	50	22.5
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 55.0% de los estudiantes encuestados mencionó estar de acuerdo con la afirmación de que la IAG brinda ventajas significativas al funcionar como una herramienta de apoyo para el aprendizaje continuo e informal, permitiéndoles reforzar conocimientos, explorar nuevos temas de interés y resolver dudas de manera autónoma, fuera del contexto formal de clases. Por otro lado, un porcentaje muy reducido, correspondiente al 3.2% de la población estudiada, expresó estar en desacuerdo con esta idea (ver tabla 10). Estos datos ponen en evidencia que, para más de la mitad de los participantes, la IAG constituye un recurso complementario valioso para mantener procesos de autoaprendizaje activos y permanentes, adaptándose a sus ritmos y estilos de estudio. No obstante, estos beneficios potenciales requieren de estrategias pedagógicas que promuevan un uso ético y responsable de la tecnología, fomentando la capacidad de comprender información confiable y evitando la dependencia excesiva de estas herramientas tecnológicas y digitales.

Tabla 10. *La IAG generativa ofrece ventajas como herramientas de aprendizaje continuo e informal.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	7	3.2
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	55	24.8
De acuerdo	122	55.0
Totalmente de acuerdo	38	17.1
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 42.3% de los estudiantes encuestados expresó estar de acuerdo con la afirmación de que la IAG contribuye a mejorar la interacción y el diálogo,

facilitando la comunicación entre pares y potenciando espacios de intercambio de ideas dentro del proceso educativo. Por otro lado, un 37.8% de la población mantuvo una postura neutral, situándose ni de acuerdo ni en desacuerdo con esta percepción, lo que podría indicar que una parte considerable de los estudiantes aún no ha experimentado de forma directa los beneficios potenciales de la IAG en el dinamismo de la comunicación académica. Finalmente, un 7.2% expresó estar en desacuerdo con esta afirmación (ver tabla 11). Estos resultados describen que, aunque existe una tendencia positiva hacia la idea de que la IAG puede enriquecer la interacción y fomentar el diálogo colaborativo, persiste un margen de estudiantes que mantiene reservas o que requiere mayor información y acompañamiento para integrar estas herramientas de manera efectiva en su entorno de aprendizaje.

Tabla 11. *La IAG generativa mejora la interacción y el diálogo, favoreciendo un aprendizaje autodirigido.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	16	7.2
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	84	37.8
De acuerdo	94	42.3
Totalmente de acuerdo	28	12.6
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 39.2% de los estudiantes encuestados consideraron estar de acuerdo con la idea de que la IAG contribuye al incremento de la productividad de los docentes al facilitar tareas como la planificación de clases, la generación de materiales didácticos y personalizar contenidos según las necesidades del grupo. Asimismo, un 17.6% de la población estudiantil expresó estar totalmente de acuerdo con esta afirmación, lo que identifica que una parte significativa de los estudiantes reconoce el potencial de la IAG para optimizar la labor docente y, en consecuencia, mejorar la calidad de los procesos educativos. Por otro lado, un porcentaje reducido, equivalente al 7.2% de los participantes, indicó estar en desacuerdo con esta percepción (ver tabla 12). Estos resultados describen que, aunque prevalece una valoración posi-

tiva respecto al papel de la IAG como apoyo para la eficiencia docente, persisten opiniones divergentes que reflejan la necesidad de fortalecer la alfabetización digital de toda la comunidad educativa, así como de establecer lineamientos claros para un uso responsable y pedagógicamente fundamentado de estas tecnologías en la práctica académica.

Tabla 12. *La IAG generativa mejora la productividad del profesorado al reducir el tiempo dedicado a tareas repetitivas.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	16	7.2
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	80	36.0
De acuerdo	87	39.2
Totalmente de acuerdo	39	17.6
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 39.4% de los estudiantes encuestados mostraron una postura neutral, situándose ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación de que la IAG fomenta el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad. Por su parte, el 31.5% expresó estar de acuerdo con esta idea, reconociendo en la IAG un potencial para estimular la reflexión, la generación de nuevas ideas y la resolución creativa de problemas. En contraste, un 17.6% de los participantes indicó estar en desacuerdo con esta percepción (ver tabla 13). Estos resultados muestran que, aunque existe un grupo de estudiantes que identifica en la IAG una herramienta que puede fortalecer competencias cognitivas de orden superior, como el análisis crítico y la innovación, una proporción importante mantiene una postura escéptica respecto a este beneficio. Esta tendencia evidencia la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que guíen el uso de la IAG como un recurso que no solo facilite tareas mecánicas, sino que, de manera intencional, promueva la autonomía intelectual, la creatividad y la capacidad de cuestionar y reflexionar críticamente sobre la información generada.

Tabla 13. *La IAG generativa fomenta el pensamiento crítico y la creatividad en los estudiantes.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	39	17.6
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	88	39.6
De acuerdo	70	31.5
Totalmente de acuerdo	25	11.3
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 41.9% de los estudiantes encuestados expresó estar de acuerdo con la afirmación de que es fundamental que los estudiantes desarrollen competencias específicas relacionadas con el uso de la IAG, poniendo especial énfasis en habilidades como el pensamiento crítico y la aplicación de principios éticos en su manejo. Este dato refleja una conciencia creciente sobre la necesidad de formar usuarios capaces de evaluar, cuestionar y utilizar de forma responsable las herramientas basadas en IAG, evitando prácticas inadecuadas como el plagio o la dependencia excesiva de la tecnología. Por otro lado, un porcentaje mínimo, equivalente al 7.7% de la población estudiada, manifestó estar en desacuerdo con esta afirmación (ver tabla 14). En conjunto, estos resultados describen la relevancia de integrar en los programas académicos contenidos y estrategias didácticas orientadas a promover no solo la competencia técnica en el uso de la IAG, sino también la reflexión crítica y la toma de decisiones éticas, elementos clave para una formación integral en la era digital.

Tabla 14. *Percepción de que es esencial que los estudiantes desarrollen competencias sobre la IAG, especialmente en cuanto al pensamiento crítico y su uso ético.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	17	7.7
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	74	33.3
De acuerdo	93	41.9
Totalmente de acuerdo	38	17.1
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 50.5% de los estudiantes encuestados respondió estar de acuerdo con la afirmación de que la IAG facilita el desarrollo inicial de ideas y promueve la reflexión al servir como un recurso de apoyo para organizar pensamientos, explorar enfoques alternativos y enriquecer la argumentación en trabajos académicos. Por su parte, el 26.1% de la población adoptó una postura neutral, situándose ni de acuerdo ni en desacuerdo con esta percepción, lo que sugiere que aún existe un sector de estudiantes que no ha incorporado de manera plena el potencial de la IAG como herramienta para estimular procesos reflexivos y creativos. En contraste, solo el 8.6% expresó estar en desacuerdo con esta idea (ver tabla 15). Estos hallazgos muestran que, para más de la mitad de los participantes, la IAG representa un recurso valioso para la fase inicial de generación de ideas y la profundización conceptual, subrayando la importancia de promover prácticas de uso guiado y crítico que potencien su integración como complemento a la reflexión individual y colectiva en contextos académicos.

Tabla 15. *La IAG generativa facilita el desarrollo inicial de ideas y la reflexión sobre ellas.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	19	8.6
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	58	26.1
De acuerdo	112	50.5
Totalmente de acuerdo	33	14.9
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

De acuerdo con los resultados obtenidos, el 38.3% de los estudiantes está de acuerdo en que la IAG les facilita la realización de tareas repetitivas, permitiéndoles así concentrarse en actividades de mayor relevancia cognitiva, como el análisis y la reflexión crítica. En contraste, el 8.1% de los participantes manifiesta su desacuerdo con esta afirmación, lo que muestra la existencia de posturas diversas entre la población universitaria (ver tabla 16).

Tabla 16. *La IAG generativa apoya a los estudiantes en tareas repetitivas, permitiéndoles concentrarse en aspectos más críticos.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	18	8.1
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	75	33.8
De acuerdo	85	38.3
Totalmente de acuerdo	44	19.8
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

El 41.0% de la población estudiantil encuestada está de acuerdo en que la IAG contribuye a facilitar el desarrollo de competencias lingüísticas, lo que sugiere un reconocimiento de su potencial como herramienta de apoyo en la mejora de habilidades relacionadas con el lenguaje. Por otro lado, el 37.4% de los participantes manifiesta una postura neutral, es decir, ni está de acuerdo ni en desacuerdo con esta afirmación, mientras que un 6.8% expresa su desacuerdo al respecto (ver tabla 17).

Tabla 17. *La IAG facilita el desarrollo de competencias lingüísticas.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	15	6.8
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	83	37.4
De acuerdo	91	41.0
Totalmente de acuerdo	33	14.9
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Los datos obtenidos muestran que el 37.4% de los estudiantes está de acuerdo en que la IAG les brinda apoyo en actividades relacionadas con la escritura, lo que indica que una parte considerable de la población universitaria reconoce su utilidad como herramienta complementaria en la redacción de textos. En contraste, el 34.7% de los encuestados adopta una postura neutral al no manifestarse ni acuerdo ni desacuerdo con esta afirmación, mientras que el 11.3% expresa estar en desacuerdo con la idea de que la IAG contribuya a mejorar o facilitar su proceso de escritura (ver tabla 18).

Tabla 18. *La IAG generativa puede apoyar a estudiantes con dificultades en la escritura.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	25	11.3
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	77	34.7
De acuerdo	83	37.4
Totalmente de acuerdo	37	16.7
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

De acuerdo con los resultados, el 38.3% de los estudiantes mencionó estar totalmente de acuerdo en que el plagio constituye un riesgo asociado al uso deshonesto de la IAG, lo que refleja una alta conciencia sobre las implicaciones éticas vinculadas a su utilización. Asimismo, el 28.4% de los encuestados declara estar de acuerdo con esta afirmación, mientras que el 26.1% adopta una postura neutral, es decir, ni está de acuerdo ni en desacuerdo respecto a este riesgo potencial. Por último, un 7.2% expresa su desacuerdo con la idea de que el plagio sea una consecuencia del uso indebido de la IAG (ver tabla 19).

Tabla 19. *El uso deshonesto de herramientas de IAG generativa, como el plagio, es un riesgo asociado.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	16	7.2
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	58	26.1
De acuerdo	63	28.4
Totalmente de acuerdo	85	38.3
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Los resultados indican que el 38.7% de la población estudiantil encuestada adopta una postura neutral respecto a la afirmación de que la oralidad y la originalidad deberían complementarse con el uso de la IAG en los procesos de evaluación, lo que sugiere que una parte considerable de los participantes aún no define claramente su posición ante esta integración. Por su parte, el 37.4% manifiesta estar de acuerdo con la idea de que dichas competencias

puedan reforzarse mediante el apoyo de herramientas basadas en IAG, mientras que el 8.1% expresa su desacuerdo con esta propuesta (ver tabla 20).

Tabla 20. *La oralidad y la originalidad deberían complementarse con el uso de la IAG en las evaluaciones.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	18	8.1
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	86	38.7
De acuerdo	83	37.4
Totalmente de acuerdo	35	15.8
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

De acuerdo con los datos analizados, el 44.6% de los participantes sostiene estar de acuerdo con la afirmación de que el uso de la IAG en entornos educativos puede conllevar problemas relacionados con la ciberseguridad, lo que evidencia una preocupación significativa por los riesgos que implica la protección de datos y la seguridad digital en contextos académicos. Asimismo, un 17.1% de la población encuestada manifiesta estar totalmente de acuerdo con esta percepción, reforzando la alerta sobre la necesidad de establecer protocolos y medidas de prevención. Por otro lado, el 30.6% adopta una postura neutral, al declarar que ni está de acuerdo ni en desacuerdo con esta afirmación, lo que podría reflejar un desconocimiento o la falta de información suficiente acerca de los posibles riesgos de seguridad vinculados con la implementación de la IAG en el ámbito educativo (ver tabla 21).

Tabla 21. *Existen problemas de ciberseguridad que pueden surgir con el uso de la IAG generativa en entornos educativos.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	17	7.7
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	68	30.6
De acuerdo	99	44.6
Totalmente de acuerdo	38	17.1
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Los resultados muestran que el 47.7% de los universitarios están de acuerdo en la importancia de revisar y actualizar los contenidos curriculares ante la incorporación y el avance de la IAG en el ámbito educativo. Este dato refleja una percepción positiva hacia la necesidad de adaptar los programas de estudio para responder a los nuevos desafíos y oportunidades que plantea esta tecnología. Además, el 18.5% de la población encuestada manifiesta estar totalmente de acuerdo con esta afirmación, reforzando la idea de que una actualización constante de los contenidos es clave para mantener la pertinencia y la calidad de la formación académica. En contraste, solo el 4.1% expresa su desacuerdo, lo que indica una minoría que no considera prioritario este ajuste curricular en el contexto actual (ver tabla 22).

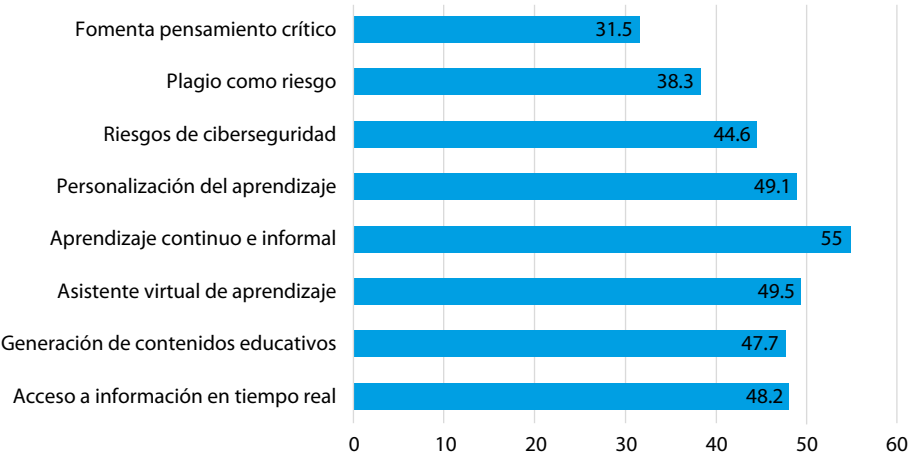
Tabla 22. *Es importante revisar y actualizar los contenidos curriculares frente a la IA generativa, aunque puede haber resistencia al cambio.*

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En desacuerdo	9	4.1
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	66	29.7
De acuerdo	106	47.7
Totalmente de acuerdo	41	18.5
Total	222	100.0

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Los resultados más significativos relacionados con la percepción de la IAG en la educación (ver gráfica 1). Esta visualización destaca claramente los aspectos mejor valorados (como el apoyo al aprendizaje continuo e informal) y los retos (como la personalización del aprendizaje y los riesgos de ciberseguridad).

Gráfica 1. Percepción de los estudiantes sobre la IAG en la educación



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Resultados por dimensión

Dimensión 1: pertinencia de la IAG como medio para la accesibilidad a la información en las actividades de aprendizaje de los estudiantes. Los resultados correspondientes a la dimensión 1 muestran que existe una percepción predominantemente positiva entre los estudiantes sobre la pertinencia de la inteligencia artificial generativa (IAG) como herramienta de apoyo para mejorar la accesibilidad y disponibilidad de información durante sus actividades de aprendizaje.

En primer lugar, un 48.2% de los estudiantes está de acuerdo en que la IAG es un recurso eficaz para facilitar el acceso a información en tiempo real, mientras que un 23.0% está totalmente de acuerdo con esta afirmación. Este hallazgo pone de manifiesto que más de dos tercios de la población estudiantil confía en el potencial de esta tecnología para optimizar la búsqueda de contenidos actualizados y relevantes, impulsando la autonomía en sus procesos de estudio.

Por otro lado, respecto a la capacidad de la IAG para resumir y presentar información de manera comparable a la de un ser humano, un 41.0% de los estudiantes manifestó estar de acuerdo, aunque un 37.8% adoptó una postura neutral. Este dato revela que, si bien existe un nivel importante de reconocimiento de las capacidades de síntesis de la IAG, persiste cierta incertidumbre en torno a la calidad y la precisión de los resúmenes generados automáticamente.

Con respecto al uso de la IAG para fomentar la comunicación asíncrona y la colaboración entre compañeros, un 47.3% expresó su acuerdo, mientras que un 31.1% se mantuvo neutral. Este resultado sugiere que casi la mitad de la comunidad estudiantil valora el papel de la IAG como catalizador de espacios de interacción y trabajo colaborativo, aunque un segmento importante aún podría carecer de experiencias prácticas o conocimiento sobre aplicaciones colaborativas basadas en esta tecnología.

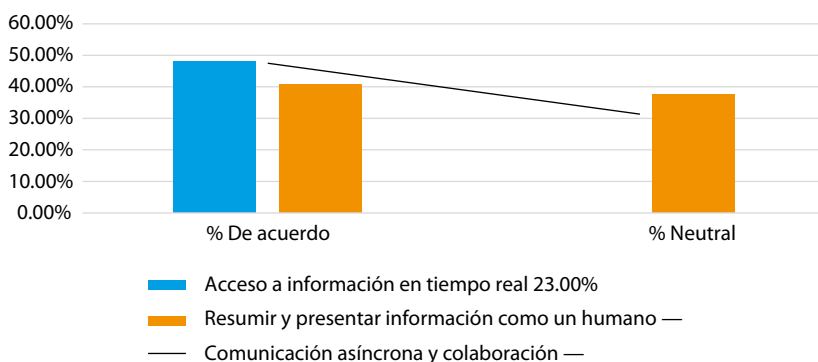
En conjunto, estos datos destacan que la IAG es percibida como un recurso con alta pertinencia y utilidad para mejorar la accesibilidad a la información y fortalecer dinámicas de colaboración y comunicación, siempre y cuando se promueva su uso guiado y se capacite a los estudiantes para maximizar sus beneficios.

El 48.2% de los estudiantes están de acuerdo en que la IAG representa una herramienta eficaz para facilitar el acceso a información en tiempo real, mientras que un 23.0% expresó estar totalmente de acuerdo con esta afirmación. Estos resultados reflejan una percepción positiva generalizada sobre el potencial de la IAG para optimizar la búsqueda y recuperación de contenidos relevantes, favoreciendo la autonomía y la inmediatez en los procesos de aprendizaje.

El 41.0% de los estudiantes encuestados manifestó estar de acuerdo en que la IAG posee la capacidad de resumir y presentar información de manera comparable a la forma en que lo haría un ser humano, mientras que un 37.8% adoptó una postura neutral frente a esta afirmación. Este hallazgo sugiere que, si bien existe un reconocimiento importante de la habilidad de la IAG para procesar y sintetizar contenidos, todavía persiste un segmento significativo de estudiantes que mantiene reservas o una posición expectante respecto a la calidad y precisión de la información generada por estas tecnologías.

El 47.3% de los estudiantes participantes reportaron estar de acuerdo con la idea de que la IAG desempeña un papel relevante en la creación de plataformas de comunicación asíncrona y en el fortalecimiento de la colaboración entre compañeros de estudio. Por su parte, un 31.1% adoptó una postura neutral, situándose ni de acuerdo ni en desacuerdo con esta afirmación. Este resultado identifica que casi la mitad de la población estudiantil reconoce el potencial de la IAG para facilitar entornos de interacción y trabajo colaborativo sincrónico y asíncrono, mientras que un segmento considerable mantiene una actitud reservada, posiblemente debido a la falta de uso con las aplicaciones colaborativas impulsadas por esta tecnología (ver gráfica 2).

Gráfica 2. Dimensión 1: pertinencia de la IAG como medio para la accesibilidad a la información en las actividades de aprendizaje.



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Dimensión 2: la incidencia de la IAG en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Los hallazgos obtenidos para la dimensión 2 evidencian una percepción mayoritariamente positiva por parte de los estudiantes sobre la incidencia de la IAG como apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En primer lugar, un 47.7% de los participantes está de acuerdo en que la IAG tiene la capacidad de generar contenidos educativos diversos, adaptándose a distintas necesidades y contextos académicos, mientras que solo un 5% está en desacuerdo. Este dato refleja que la mayoría de los estudiantes percibe la IAG como una herramienta útil para crear materiales didácti-

cos como resúmenes, esquemas y recursos multimedia. No obstante, la existencia de una minoría escéptica pone en evidencia la necesidad de reforzar la alfabetización digital y el acompañamiento docente para maximizar su aprovechamiento.

Respecto a la comprensión de conceptos complejos, el 46.4% de los universitarios manifestaron estar de acuerdo en que la IAG contribuye a una comprensión más clara y eficiente en comparación con los métodos tradicionales; adicionalmente, un 14.9% expresó estar totalmente de acuerdo. Este resultado indica que más de la mitad de los estudiantes reconoce la utilidad de la IAG como herramienta complementaria para simplificar información técnica o abstracta.

Sin embargo, en el aspecto de ser personalizado del aprendizaje, se observa una percepción inversa: un 49.1% expresó estar en desacuerdo con que la IAG permita adaptar contenidos a necesidades individuales, y solo un 5.4% está de acuerdo. Esta percepción refleja que, aunque se reconoce la utilidad de la IAG como apoyo general, aún no se percibe como un recurso sólido para diseñar rutas de aprendizaje personalizadas.

Con respecto a la función de la IAG como asistente virtual de aprendizaje, es valorada positivamente: un 49.5% está de acuerdo y un 22.5% totalmente de acuerdo, mientras solo un 3.6% está en desacuerdo. Estos resultados describen la confianza de los estudiantes en la IAG para recibir apoyo individualizado en la resolución de dudas, la organización de tareas y la generación de ideas.

El papel de la IAG como herramienta para el aprendizaje continuo e informal también es altamente valorado, con un 55.0% de acuerdo y solo un 3.2% en desacuerdo. Este resultado destaca que la IAG fortalece el autoaprendizaje, la exploración de nuevos temas y la autonomía intelectual más allá del aula.

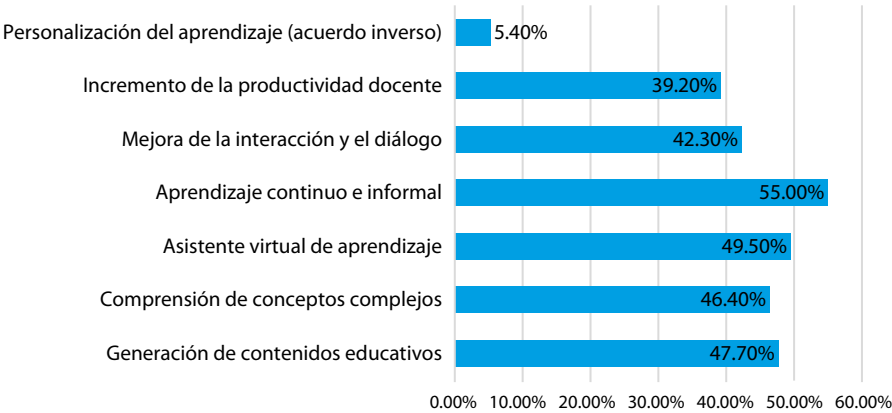
En relación con su contribución a mejorar la interacción y el diálogo académico, un 42.3% está de acuerdo, mientras que un 37.8% mantiene una postura neutral, lo que sugiere que aún existe margen para promover estrategias de uso de la IAG que fortalezcan la comunicación efectiva entre pares y equipos de trabajo.

Por último, en cuanto a la percepción de su impacto en la productividad docente, un 39.2% está de acuerdo y un 17.6% totalmente de acuerdo, mien-

tras que un 7.2% está en desacuerdo. Este dato sugiere que una parte importante de los estudiantes reconoce que la IAG puede favorecer tareas docentes, aunque es necesario fortalecer la alfabetización digital para garantizar un uso eficiente y ético.

En conjunto, estos resultados muestran que la mayoría de los estudiantes percibe a la IAG como un recurso valioso para complementar actividades de enseñanza y aprendizaje, especialmente como generador de contenidos, asistente virtual y apoyo para el autoaprendizaje. Es importante rescatar que aspectos como la personalización aún representan un área de oportunidad que requiere capacitación y estrategias pedagógicas adecuadas para aprovechar plenamente el potencial de la IAG de forma ética, crítica y contextualizada (ver gráfica 3).

Gráfica 3. Dimensión 2: la incidencia de la IAG en el proceso enseñanza- aprendizaje.



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Dimensión 3: desarrollo de las habilidades cognitivas en el proceso enseñanza-aprendizaje.

La dimensión 3 nos permite observar distintas percepciones respecto al papel de la IAG en el fortalecimiento de habilidades cognitivas durante el proceso enseñanza-aprendizaje.

En primer lugar, un 39.4% de los estudiantes adoptó una postura neutral ante la afirmación de que la IAG fomenta el desarrollo del pensamiento

crítico y la creatividad, mientras que un 31.5% estuvo de acuerdo y un 17.6% en desacuerdo. Estos datos muestran que, si bien una parte de los estudiantes reconoce el potencial de la IAG para estimular la reflexión y la innovación, una proporción considerable aún no tiene una posición definida o manifiesta escepticismo. Esto evidencia la importancia de diseñar estrategias pedagógicas que orienten el uso de la IAG como un recurso que favorezca la autonomía intelectual, la capacidad de análisis crítico y la creatividad, y no solo la automatización de tareas mecánicas.

El 41.9% de los estudiantes coincidió en la importancia de desarrollar competencias específicas para el uso adecuado de la IAG, destacando habilidades como el pensamiento crítico y la aplicación de principios éticos. Solo un 7.7% estuvo en desacuerdo, lo que refuerza la percepción de que la formación en el manejo responsable y ético de estas herramientas debe ser un componente esencial en la educación actual.

Por otro lado, un 50.5% expresó estar de acuerdo con que la IAG facilita el desarrollo inicial de ideas y promueve la reflexión, funcionando como un recurso para organizar pensamientos y enriquecer la argumentación académica. Esta es la cifra más alta de acuerdo dentro de esta dimensión, lo que evidencia que los estudiantes ven en la IAG un apoyo útil para la generación y estructuración de ideas, sobre todo, en etapas iniciales de trabajos y proyectos.

Además, un 38.3% reconoció que la IAG facilita la realización de tareas repetitivas, liberando tiempo para actividades de mayor exigencia cognitiva, como el análisis y la reflexión crítica. Este resultado muestra que los estudiantes valoran la automatización de procesos simples como una ventaja para concentrarse en tareas que requieren habilidades de pensamiento de orden superior.

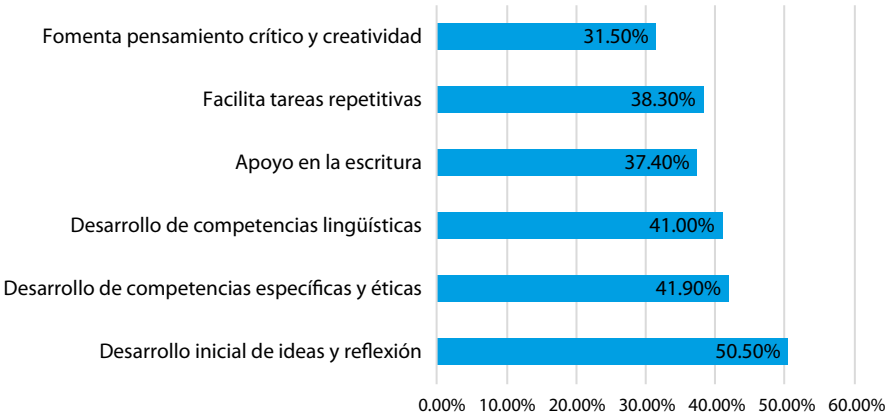
En cuanto al desarrollo de competencias lingüísticas, un 41.0% se mostró de acuerdo en que la IAG contribuye a esta mejora, mientras que un porcentaje similar (37.4%) se mantuvo neutral y un 6.8% expresó su desacuerdo. Estos datos sugieren que, aunque hay un reconocimiento de su potencial como herramienta de apoyo lingüístico, aún existe un sector de estudiantes que no percibe claramente este beneficio.

Finalmente, en relación con el apoyo en la escritura, un 37.4% de los estudiantes respondió estar de acuerdo, mientras que un 34.7% adoptó una

postura neutral y un 11.3% estuvo en desacuerdo. Este resultado revela que la IAG es vista como un recurso complementario en la redacción de textos, aunque con margen para fortalecer su implementación de forma pedagógica y orientada a mejorar la calidad y originalidad de los escritos.

En conjunto, los resultados de la dimensión 3 muestran que los estudiantes valoran de forma general la IAG como apoyo para la generación de ideas, la organización de tareas y la facilitación de actividades mecánicas, pero se percibe aún una aceptación intermedia o neutral en aspectos relacionados con el fomento del pensamiento crítico, la creatividad y la escritura. Esto enmarca la necesidad de integrar metodologías didácticas que potencien el uso reflexivo, creativo y ético de la IAG, para consolidarla como una herramienta real de desarrollo cognitivo y no solo como un recurso técnico (ver gráfica 4).

Gráfica 4. *Dimensión 3: desarrollo de las habilidades cognitivas en el proceso enseñanza-aprendizaje*



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Dimensión 4: implicaciones infoéticas y buenas prácticas de integridad académica en el uso de la IAG.

La dimensión 4 revela una conciencia creciente entre los estudiantes sobre las implicaciones éticas y de integridad académica derivadas del uso de la IAG en contextos educativos.

En primer lugar, un 38.3% de los estudiantes señaló estar totalmente de acuerdo en que el plagio constituye un riesgo asociado al uso deshonesto de la IAG, mientras que un 28.4% está de acuerdo y un 26.1% mantiene una postura neutral. Estos porcentajes destacan que la mayoría de los estudiantes reconoce la posibilidad de incurrir en prácticas académicas deshonestas si no se regula y orienta adecuadamente el uso de esta tecnología.

En relación con la oralidad y la originalidad, como competencias que deberían complementarse con la IAG en procesos de evaluación, el 38.7% de los estudiantes mostró una postura neutral, mientras que el 37.4% se manifestó de acuerdo y un 8.1% en desacuerdo. Este resultado refleja que, aunque hay apertura hacia la idea de fortalecer dichas competencias con el apoyo de la IAG, persiste una notable indefinición sobre cómo integrarla de forma que no sustituya la creatividad ni la expresión genuina de ideas. Esto apunta a la necesidad de establecer estrategias didácticas que combinen herramientas de IAG con actividades de expresión oral y producción original, evitando la dependencia excesiva.

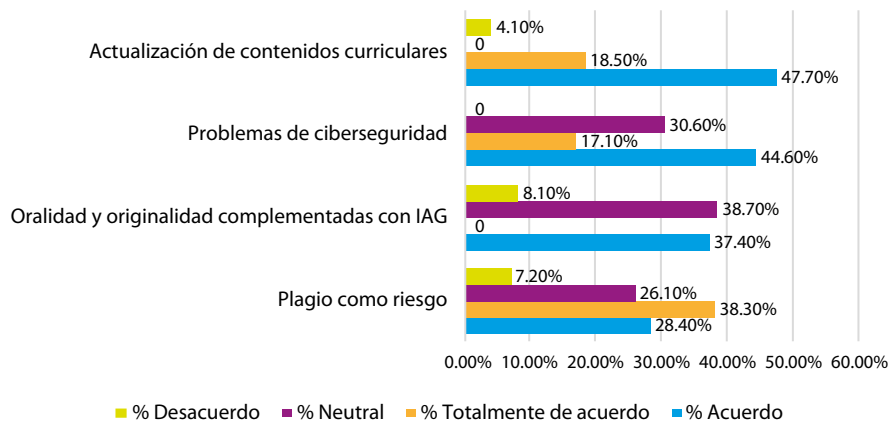
Respecto a la ciberseguridad, un tema crucial en la ética digital, el 44.6% de los estudiantes indicó estar de acuerdo en que la IAG puede implicar problemas de seguridad de datos, mientras que un 17.1% estuvo totalmente de acuerdo, sumando así un 61.7% que percibe riesgos en este aspecto. Este hallazgo subraya la importancia de diseñar protocolos de seguridad y medidas de protección de la información, además de capacitar a estudiantes y docentes para identificar y mitigar posibles amenazas en el uso cotidiano de plataformas basadas en IAG.

Por último, en cuanto a la revisión y actualización de contenidos curriculares para responder a los retos de la IAG, un 47.7% de los estudiantes respondió estar de acuerdo y un 18.5% totalmente de acuerdo, sumando así un 66.2% que respalda la modernización de los programas educativos. Solo un 4.1% expresó su desacuerdo, lo que confirma que existe una percepción generalizada de que la integración de la IAG en la educación requiere adaptaciones curriculares que garanticen su uso pertinente, ético y alineado con los objetivos de formación integral.

En conjunto, estos resultados muestran que los estudiantes identifican tanto beneficios como riesgos asociados al uso de la IAG y reconocen la importancia de abordarlos mediante una formación ética, así como de actualizar

los contenidos y desarrollar políticas de seguridad y buenas prácticas académicas (ver gráfica 5).

Gráfica 5. *Dimensión 4: implicaciones infoéticas y buenas prácticas de integridad académica en el uso de la IAG*



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento de investigación, febrero de 2025.

Conclusiones

La IAG representa una oportunidad para transformar la educación superior, potenciando la accesibilidad, la personalización y la eficiencia en los procesos de aprendizaje. Sin embargo, su uso debe estar mediado por principios éticos y pedagógicos que garanticen integridad académica y desarrollo de competencias del siglo XXI (Redecker, 2017).

El análisis realizado sobre la percepción y el uso de la IAG entre estudiantes de la Licenciatura en Acupuntura Humana Rehabilitatoria de la UNEVT, muestra una valoración mayoritariamente positiva de esta tecnología como recurso complementario en su proceso formativo. En primer lugar, destaca la alta pertinencia atribuida a la IAG para mejorar la accesibilidad y la disponibilidad de información, favoreciendo la autonomía y la inmediatez en las actividades de aprendizaje. La mayoría de los estudiantes reconoce su eficacia para buscar y recuperar información actualizada, así como para sintetizar

contenidos y facilitar la comunicación y la colaboración académica, aunque aún persiste cierta neutralidad respecto a la calidad de los resúmenes generados y al uso colaborativo de la herramienta. En relación con su incidencia en el proceso enseñanza-aprendizaje, los estudiantes valoran positivamente la capacidad de la IAG para generar materiales educativos variados y facilitar la comprensión de conceptos complejos. Asimismo, se reconoce su potencial como asistente virtual y apoyo para el aprendizaje autónomo e informal. Sin embargo, se evidencia una percepción limitada sobre su capacidad de personalizar contenidos, lo que señala un área de oportunidad para optimizar su integración mediante estrategias pedagógicas más individualizadas. Respecto al desarrollo de habilidades cognitivas, los resultados revelan una aceptación intermedia: mientras la IAG es vista como un recurso útil para organizar ideas, iniciar procesos de reflexión y liberar tiempo mediante la automatización de tareas mecánicas, su impacto en la promoción del pensamiento crítico, la creatividad y la competencia escritural aún es percibido de forma menos contundente. Esto refuerza la necesidad de diseñar metodologías didácticas que potencien un uso reflexivo, ético y creativo de la IAG, orientado a fortalecer competencias de orden superior y no solo tareas automatizadas.

Por último, se identifica una conciencia creciente sobre las implicaciones éticas y de integridad académica relacionadas con la IAG. Los estudiantes identifican riesgos como el plagio y la ciberseguridad, y manifiestan la necesidad de revisar y actualizar los contenidos curriculares para garantizar un uso responsable, crítico y alineado con principios de honestidad académica y protección de datos.

En conjunto, los hallazgos de este capítulo evidencian que, aunque la IAG es percibida como una herramienta pertinente y útil para optimizar procesos de aprendizaje y enseñanza en el ámbito de la acupuntura humana rehabilitatoria, su incorporación efectiva demanda el fortalecimiento de la alfabetización digital, la actualización curricular y la consolidación de políticas institucionales que promuevan buenas prácticas de integridad académica y ética digital.

Se recomienda profundizar en políticas institucionales para la alfabetización digital, la formación docente en IA y la promoción de prácticas de uso ético, especialmente en programas innovadores como la acupuntura humana rehabilitatoria.

Referencias

- Aoun, J. E. (2017). *Robot-Proof: Higher Education in the Age of Artificial Intelligence*. MIT Press.
- Carreto, F., y Carreto, F. (2025). Marco teórico metodológico para el estudio de la Inteligencia Artificial Generativa IAG en estudiantes de Nivel Superior.
- Castañeda, L., y Williamson, B. (2021). The Future of Artificial Intelligence in Education: What Policy Makers Should Know. *Education and Information Technologies*, 26, 479–495. <https://doi.org/10.1007/s10639-020-10385-2>
- Downes, S. (2012). *Connectivism and Connective Knowledge: Essays on meaning and learning networks*. National Research Council Canada.
- Holmes, W., Bialik, M., y Fadel, C. (2022). *Artificial Intelligence in Education: Promises and Implications for Teaching and Learning*. Center for Curriculum Redesign.
- ICAI (International Center for Academic Integrity). (2021). *The Fundamental Values of Academic Integrity* (3rd ed.). Clemson University.
- Johnson, M., Smith, R., y Watson, A. (2023). AI Literacy in Higher Education: A Pathway for Student Success. *Educational Technology Review*, 34(2), 55–73.
- Jonassen, D. H. (2000). *Computers as mindtools for schools: Engaging critical thinking* (2nd ed.). Prentice Hall.
- Krumsvik, R. J. (2014). Teacher Educators' Digital Competence. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 58(3), 269–280.
- Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., y Forcier, L. B. (2016). *Intelligence Unleashed: An Argument for AI in Education*. Pearson Education.
- Redecker, C. (2017). *European Framework for the Digital Competence of Educators: Dig-CompEdu*. Publications Office of the European Union.
- Salinas, J. (2012). Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 9(1), 1–13.
- Salomon, G. (1993). *Distributed Cognitions: Psychological and Educational Considerations*. Cambridge University Press.
- Selwyn, N. (2022). *Should Robots Replace Teachers? AI and the Future of Education*. Polity Press.
- Siemens, G. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1), 3–10.
- UNESCO. (2023). *Guidance for Generative AI in Education and Research*. UNESCO.
- Zawacki-Richter, O., Marín, V. I., Bond, M., y Gouverneur, F. (2019). Systematic Review of Research on Artificial Intelligence Applications in Higher Education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 16(1), 1–27.